

El manuscrito de la *Expositio Psalmorum* de Casiodoro conservado en Montpellier (Manuscripts Medievaux, ms. 5)

The manuscript of Cassiodorus' *Expositio Psalmorum* preserved in Montpellier (Manuscripts Medievaux, ms. 5)

Paloma CUENCA MUÑOZ

Profesor Titular de Universidad. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia de América y Medieval y Ciencias Historiográficas. Edificio B, Calle Profesor Aranguren s/n, Moncloa-Aravaca, 28040, Madrid. España.

C. e.: palomacm@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3776-9940>

Recibido/Received: 17/04/2024. Aceptado/Accepted: 09/07/2024.

Cómo citar/How to cite: (Chicago) Cuenca Muñoz, Paloma. “El manuscrito de la *Expositio Psalmorum* de Casiodoro conservado en Montpellier (Manuscripts Medievaux, ms. 5).” *Edad Media. Revista de Historia* 26 (2025): 207-233.

(Harvard) Cuenca Muñoz, Paloma (2025) “El manuscrito de la *Expositio Psalmorum* de Casiodoro conservado en Montpellier (Manuscripts Medievaux, ms. 5).” *Edad Media. Revista de Historia*, 26, 207-233.

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.26.2025.207-233>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Al realizar el estudio del manuscrito que contiene la *Expositio Psalmorum* de Casiodoro de origen narbonés, se han observado una serie de características paleográficas y codicológicas que resultan de especial interés para el conocimiento de los códices altomedievales hispánicos. Resulta destacable, el uso de las escritura visigótica y carolina realizadas de forma simultánea por el mismo copista (un caso de digrafismo), junto al desorden hallado en la conservación de sus cuadernos, posiblemente por una encuadernación posterior. Estas características lo convierten en un caso especialmente interesante sobre el que estudiar diferentes cuestiones gráficas, ya que se trata de un códice conocido, pero que no había sido analizado en profundidad.

Palabras clave: Manuscrito visigótico, escritura carolina, digrafía, Septimania, Casiodoro.

Abstract: The study of the manuscript containing the *Expositio Psalmorum* of Cassiodorus of Narbonese origin has revealed a series of paleographic and codicological characteristics that are of special interest for the understanding of early medieval Hispanic codices. The use of Visigothic

and Carolingian scripts made simultaneously by the same copyist (a case of digraphism), together with the disorder found in the preservation of its quires, possibly due to a later binding, is noteworthy. These characteristics render it a particularly interesting case for the examination of various graphic issues, as it is a well-known codex that had not undergone a comprehensive analysis.

Keywords: 1. Las características del codice de Gellone. 2. Análisis gráfico. 3. Un caso de digrafismo visigótico-carolino en la Septimania. 4. Conclusiones.

Summary: 1. The characteristics of the Gellone codex. 2. Graphical analysis. 3. A case of Visigothic-Caroline digraphism in Septimania. 4. Conclusions.

INTRODUCCIÓN

En el ámbito del estudio de los códices altomedievales visigóticos, una posible línea de investigación aborda el estudio pormenorizado de los manuscritos que se han conservado, establecidos a partir de la obra de Agustín Millares Carlo.¹ En este contexto se ha decidido abordar el estudio de uno de los códices más antiguos, a pesar de que ha llegado hasta nosotros de manera parcial, custodiado en la actualidad en Montpellier, de origen narbonés y probablemente realizado entre el final del siglo VIII y el comienzo del siglo IX. Así pues, tanto el momento de escritura como el origen geográfico, pueden resultar de especial relevancia, ya que este manuscrito forma parte de un subgrupo de códices realizados en Septimania, atendidos principalmente por los profesores Mundó y Alturo, como se verá en la bibliografía citada en el presente trabajo. Además de constituir uno de los ejemplos altomedievales de digrafismo visigótico-carolino, sin analizar hasta ahora por la crítica especializada.

Así pues, el presente estudio propone un análisis gráfico y codicológico del manuscrito, con la intención de aportar datos que ayuden a conocer el uso de la escritura y la confección del códice hispánico altomedieval, referidos en este caso a uno de sus primeros testimonios conservados.

1. EL CÓDICE DE GELLONE Y SU TRADICIÓN TEXTUAL

El conocido como códice 5 de Montpellier aparece contemplado, pues, en los trabajos que han estudiado la escritura visigótica en general y, en concreto, entre los códices de la zona narbonense en la alta Edad Media.

¹ Agustín Millares Carlo, *Corpus de códices visigóticos* (Gran Canaria: Gobierno de Canarias - Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1999).

Ahora bien, en ellos apenas se explicita su contenido, con la única excepción de Ángel Canellas, quien lo utiliza para ejemplificar las características de la escritura visigótica septimana, y le dedica, por tanto, un breve estudio más específico desde el punto de vista gráfico, incluyendo incluso alguna imagen que acompaña su análisis.²

El manuscrito pertenece al fondo medieval que posee Montpellier, con la referencia Méditerranée Métropole-Médiathèque Centrale Emile Zola, ms. 5, y ha sido datado por todos los investigadores entre finales del siglo VIII y comienzos del siglo IX.³ De los CL salmos que conforman la obra de Casiodoro solo contiene los salmos LVI (versículo 9) a XC, que ocupan 180 folios en pergamino, escritos a línea tirada, con unas medidas de 355 x 252 mm. Con toda probabilidad, se trata del volumen central de los tres que debió ocupar la obra completa, a tenor de su habitual tradición material dividida en tres volúmenes. Nos consta que ya en 1851 se encontraba en el estado actual, según una anotación que realiza la bibliotecaria Paulin Blanc en el último folio. Proviene de la abadía benedictina de Gellone en Saint-Guilhem-le-Désert, lugar que pertenece al departamento francés de Hérault.⁴

Por los datos que se pueden extraer del excelente trabajo textual de Patricia Stoppacci a partir de la *recensio* de los testimonios conservados de la *Expositio psalmorum* de Casiodoro, el manuscrito Gl² (Gellone)

² Han recogido la existencia de este códice, entre otros, Millares, *Corpus*, 149, n. 224. Ángel Canellas López, *Exempla scripturarum latinarum in usum scholarum, pars altera*, (Caesaraugustae [Libería General], 1966), 35-36, 142-143. Por supuesto, también aparece citado en todos los trabajos que los profesores M.A. Mundó y J. Alturo han dedicado a la visigótica septimana, así, Manuel Anscari Mundó Marcet, “Notas para la historia de la escritura visigótica en su periodo primitivo”, en *Bivium. Homenaje a Manuel Cecilio Díaz y Díaz*, (Madrid: Gredos, 1983), 175-196, 188: “En el monasterio de Gellona, fundado por el visigodo Witiza, más conocido por el nombre de Benito de Aniana, se escribieron algunos códices en nuestra escritura, cuyo mejor representante es el Montpellier, Bibl. Mun., 5, de los primeros años del siglo IX”.

³ Según he podido comprobar por las referencias de investigadores anteriores, el manuscrito ha estado custodiado con anterioridad, al menos, por la “Bibliothèque Municipale” de Montpellier, así como por la “Bibliothèque Interuniversitaire. Section de Médecine”, hasta llegar a la ubicación y signatura actual en el archivo Emile Zola de dicha ciudad.

⁴ Por ello en adelante, y para respetar la denominación abreviada de este manuscrito que establece Patrizia Stoppacci como es habitual atendiendo al lugar de origen de los códices, puede aparecer también como “Gl”. Para la descripción física del códice véase Cassiodoro, *Expositio psalmorum*, ed. Patrizia Stoppacci, (Firenze: Sismel-Edizioni del Galluzzo, 2012), 1, 71.

pertenece a la familia del subarquetipo continental ϕ , al compartir diferentes aspectos de su organización material (como es el caso de marcar el cambio de cuaderno con la letra “q” seguida del número correspondiente en romanos) con otros códices adscritos a esta misma rama del *stemma*.⁵ A pesar de lo cual, la autora no lo tiene en cuenta al realizar el análisis de los diferentes errores conjuntivos que se establecen entre los testimonios que pertenecen a esta familia (ϕ_1 , ϕ_2 , ϕ_3) frente a otras familias establecidas en la transmisión textual.⁶

El dato, referente a los elementos estructurales del códice, resulta muy importante también para el estudio codicológico, y vincula al manuscrito con los que poseen un origen continental. Otra característica común con la tradición europea, pero que no mantuvo el resto de las copias hispánicas de esta obra, es el uso de las *notae* que aparecen a lo largo de toda la obra para ayudar al lector a localizar más fácilmente salmos, versículos y las partes del texto referidas a las artes liberales, según consta en la *Interpretatio notarum* que acompañaba las copias que se realizaron en Europa de este texto, ya que el salterio combina la interpretación exegética de los salmos con el estudio de cuestiones profanas de contenido retórico y gramatical.⁷ Entre las diferentes notas con sus respectivos temas recogidas de modo específico en una tabla delante del *Prefatio*, en el volumen conservado del manuscrito septimano no aparece ninguna que indique contenidos referentes a la aritmética, la geometría, la música o la astronomía, existentes en el resto de familias stemmáticas. Sin embargo, el manuscrito de Gellone sí conserva entre sus folios las siguientes:⁸

⁵ Véase Cassiodoro, *Expositio psalmorum*, 140-142 y 158.

⁶ Así, cuando establece la comparación entre los manuscritos que conforman los subarquetipos ϕ y π en Cassiodoro, *Expositio psalmorum*, 171.

⁷ Sobre las *notae* y sus interpretaciones véase: Cassiodoro, *Expositio psalmorum*, 415 y Cassiodoro, *Magni Aurelii Cassiodori Senatoris Opera*, ed. M. Adriaen (Turnholti, Brepols, 1958), pars II.1, 2

⁸ Diuersas notas more maiorum certis locis aestimauius affigendas. Has cum explanationibus suis subter adiunximus, ut quidquid lector uouerit inquirere per similitudines earum sine aliqua difficultate debeat inuenire. Puesto que en nuestro códice no se han conservado todas las notas ni su descripción, he reproducido literalmente la frase explicativa que acompaña a la tabla según aparece en Cassiodoro, *Expositio psalmorum*, 415-418.

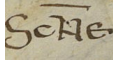
<i>Interpretatio</i>	<i>Nota Gl.</i>
<i>Hoc in schematibus.</i>	 (1v)  (67v)  (117v)
<i>Hoc in aethimologiis.</i>	 (1r)
<i>Hoc in dogmatibus ualde necessariis.</i>	 (14v)
<i>Hoc in interpretation nominum.</i>	 (71v)
<i>Hoc in arte rethorica.</i>	 (75v)  (180r)
<i>Hoc in topicis.</i>	 (75v)
<i>Hoc in syllogismis.</i>	 (20r)  (64v)
<i>Hoc in idiomatibus idest propriis locutionibus legis divinae.</i>	 (20v)  (28r)  (46v)
<i>Hoc in definitionibus.</i> ⁹	 (56r)  (4v)  (44r)
<i>Crux ansata</i>	 (5r, 8r, 25v, 62r)

Tabla 1 (del autor). *Notae*

Con respecto a dichas anotaciones localizadas a lo largo del texto, resulta especialmente interesante el uso de lo que parece una cruz ansada con la letra omega minúscula en su interior. Según Stoppacci, dicha cruz se colocaba el comienzo del primer versículo sálmico, por lo tanto, al principio de la *expositio*, y servía para visualizar el *incipit* del salmo (así también en el manuscrito estudiado). Pero dichas cruces desaparecen en las copias del primer decenio del siglo IX, lo que nos sitúa la confección

⁹ A pesar de las diferentes morfologías simbólicas de esta nota he podido comprobar con otros códices de la tradición galicana que hacen referencia al mismo contenido, véase BnF, Mss. Latin 15.304, Cassiodori, *In psalmos*, f. 1r “*Haec multis modis genera suae loquutionis exercet definitionibus (signo)*”.

del manuscrito en una fecha más cercana a finales del siglo VIII que a inicios del siglo IX.¹⁰

Las características más destacables que ha aportado la crítica sobre este códice estarían constituidas por su datación cronológica, adscrita a los siglos VIII-IX, así como por el uso de “ti” en posición asibilada y de los sistemas abreviativos de origen continental, junto con los datos históricos que establecen la localización del códice en Gellone, donde habría sido llevado “por los primeros monjes compañeros de San Guillén, quizá desde Aniana”.¹¹

Así pues, la data tópica está relacionada con la figura de Guillermo I de Tolosa o san Guillermo de Gellone, quien después de una vida de guerrero, se retira primero al monasterio que había fundado en Aniano en el año 804, de donde sale junto con otros monjes dos años después para fundar el monasterio de Gellone con su amigo Benito en Saint-Guilhem-le-Desert (804-806), donde muere en el 812. Según la data cronológica establecida a partir de la única referencia en la parte conservada del mutilado códice, en el margen superior del folio 114r “*Librum decada secunda ex Gellone monasterio*”, este volumen se encontraba entre los que se custodiaban en dicho monasterio en el momento en que transcurría la segunda década desde la fundación de dicho centro monástico, puesto que la preposición no estaría aludiendo al lugar donde se realizara la copia, por lo que no indicaría un lugar de origen, sino de procedencia.¹² Por tanto, la

¹⁰ Cassiodoro, *Expositio psalmorum*, 5.

¹¹ Todos estos datos aparecen en el trabajo de Ángel Canellas López, *Exempla*, 35-36, 142-143 y 146-147 (f. 114r del manuscrito); y en Manuel Anscari Mundó Marcet, “El Commicus palimpsest Paris lat. 2269. Amb notes sobre litúrgia i manuscrits visigòtics a Septimània i Catalunya”, *Liturgica, cardinali I. A. Schuster in memoriam. In Abbatiam Montiserrati*, I: 178-181. En los trabajos sobre los códices septimanos a comienzos del siglo IX de los profesores Manuel Anscari Mundó y Jesús Alturo Perucho incluyen el manuscrito en su *corpus*, pero no lo abordan de manera específica.

¹² Parece que el códice se trasladó desde su lugar de origen, desconocido, a Gellone, pero no estaría necesariamente sujeto a los posibles movimientos que establece Manuel Cecilio Díaz y Díaz, “La circulation des manuscrits dans la Péninsule Ibérique du VIII^e au XI^e siècle”, *Cahiers de civilisation médiévale*, 12, no. 47 (1969): 233, según la cronología del manuscrito: “Nous pouvons dire, en général, en ce qui concerne les mouvements de manuscrits, qu'il conviendrait de distinguer ici deux grandes directions: jusqu'au ix^e s., l'exportation de manuscrits ne cesse pas, surtout aux VII^e et VIII^e s.; à partir du X^e s., le mouvement change de direction et ce sont surtout des manuscrits de l'autre côté des Pyrénées qui parviennent jusqu'à nous. Nous devons donc nous arrêter un peu à l'analyse de ces courants”. Aunque “decada” podría referirse a una serie de elementos, como la que

anotación situaría al códice en la abadía de Gellone durante la década que va del año 820 al 830 como *terminus ante quem*. La interpretación de esta frase con un contenido tan sintético está basada en la existencia de anotaciones similares en otros códices, que también formaron parte de la biblioteca de dicho monasterio, seguramente desde su fundación, según se puede constatar por el *Sacramentarium gelasiano* que, aunque copiado en el siglo VIII en un centro del norte de la zona gala, también formó parte de los libros litúrgicos de Gellone por los mismos años.¹³

A partir de este análisis, y carente de una gran parte final que podría incluir el colofón, los únicos datos que se pueden aportar sobre la creación de este manuscrito, han de estar basados en los análisis codicológico y gráfico del texto, partiendo de la propuesta realizada por parte de los investigadores, como ya se ha señalado, que sitúan este códice en la abadía de Gellone y lo incluyen entre los realizados a finales del siglo VIII o principios del IX.

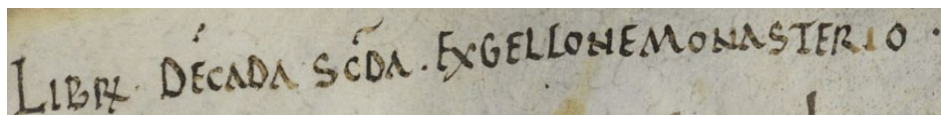


Imagen 1. *Exposito psalmorum*, Montpellier, Méditerranée Métropole-Médiathèque Centrale Emile Zola, ms. 0005, f. 114r. © Médiathèque Montpellier.

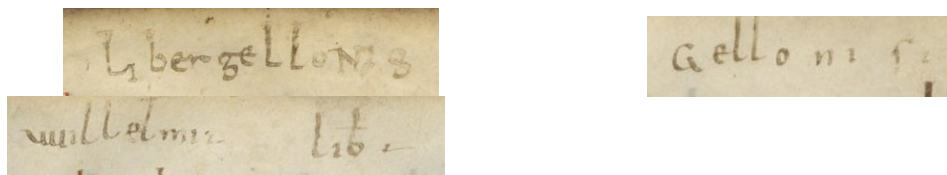


Imagen 2. *Sacramentarium gelasiano*. Ms. Latin 12048, ff. 275v, 123v-124r. © BnF

pueden formar diez libros (*Decadas*, en Tito Livio), en este caso parece plausible que se refiera a la acepción temporal del término, datación coincidente con el análisis gráfico.

¹³ Carl R. Baldwin, "The scriptorium of the Sacramentary of Gellone", *Scriptorium*, 25, n.1 (1971): 16-17.

2. ALGUNOS ASPECTOS CODICOLÓGICOS

En este apartado tan solo se van a señalar aspectos significativos referentes a algunos de los elementos estructurales del códice, como la organización de los cuadernos, los reclamos y su encuadernación.¹⁴

El códice se ha dispuesto en 29/30 líneas por folio, a línea tirada, con marcas de pautado en los márgenes laterales externos. Asimismo, han quedado restos de fuego en los primeros folios y en el lomo, no podemos olvidar que solo se nos ha conservado la parte central del volumen. Deteriorado el pergamino en algunos folios, cuenta con faltas de material por dicho motivo, así como numerosos agujeros, aunque la mayoría de ellos se han realizado de forma previa a recibir la escritura, en lo que parece una piel excesivamente fina, si atendemos al continuo traspaso de tinta entre ambas caras del folio.¹⁵ Por lo que se refiere a las anotaciones en los márgenes para marcar las faltas de contenido en el texto, utiliza el sistema habitual visigótico *dehorsum* (*dh*) y *super dicitur* (*SR*), además de un signo constituido por un punto superior-barra inclinada-punto inferior, para marcar correcciones¹⁶. Ellas se unen las ya mencionadas *notae* alusivas al contenido del salmo en forma de abreviaciones, habituales en la mayor parte de las familias que conforman la tradición textual en que se nos ha conservado la obra. También se utilizan las escrituras capital y uncial en algunos *tituli*, encontrándose en visigótica el resto. Aparece, también, una signature en el vuelto del último folio de cada cuaderno para marcar el final de este consistente en la letra “q” seguida del número correspondiente en romanos.

¹⁴ Sobre la descripción de la organización material de los códices véase, Elisa Ruiz García, *Manual de codicología*, (Salamanca-Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1988).

¹⁵ Según establece Jesús Alturo Perucho, “La escritura visigótica de origen transpirenaico. Una aproximación a sus particularidades”, *Hispania Sacra*, XLVI, no. 93 (1994): 41, es habitual entre los códices de origen transpirenaico de esta época que confeccionaran el pergamino aprovechando los extremos de la piel del animal, así como de las partes menos nobles correspondientes a las mamas, lo que provoca numerosos agujeros naturales en los folios.

¹⁶ Sobre las marcas de omisión y reenvío para diferentes zonas europeas, incluyendo el caso de los códices hispánicos, véase Wallece Martin Lindsay, “The Laon A-Z type”, *Revue des bibliothèques*, 24 (1914): 15-27, donde aparecen también contempladas otras opciones como ‘hd – hs’. Considera, asimismo, las formas ‘d’ como abreviación de ‘deest’ y la letra ‘h’ de ‘hic’, para manuscritos continentales.

Por lo que se refiere a los cuadernos que componen la parte conservada del códice, en primer lugar, se va a realizar la descripción según se conserva el códice en la actualidad, para recomponer a continuación la colación original. La división, como ya se ha mencionado, está marcada con la forma habitual de la sigla ‘Q’ en el centro del margen inferior, junto al numeral romano correspondiente. Así, conservamos del cuaternión V (f. 10v) hasta el XXVII (f. 180v), faltando el cuaderno que debería llevar anotado el número trece. Aparece la marca de la división por cuadernos en los vueltos de los folios correspondientes (10, 18, 26, 34, 42, 50, 58, 66, 74, 80, 88, 96, 104, 112, 120, 128, 140, 148, 156, 164, 172 y 180), excepto en el caso del cuaderno XXII, que comienza en el folio 129r y finaliza en el 140v, por lo que no contiene los ocho folios preceptivos sino doce.

Ahora bien, a pesar de esta aparente normalidad en la materialidad del códice, son muy numerosas las lagunas en el texto.¹⁷ A todo ello, hay que unir un evidente desorden en la encuadernación del códice, ya que aparece el salmo LVI entre los salmos LVIII y LVIII, también el folio 133v que contiene la transición del salmo XC al XCI, es anterior a los salmos LXXXI a LXXXVIII.¹⁸ Teniendo en cuenta las faltas de texto explicadas con anterioridad, así como el desorden en la encuadernación actual, se justifica la ausencia de números que marquen el cambio de cuaternión hasta el folio 10, porque los primeros folios son en realidad partes sueltas de cuadernos anteriores (salmos LVI a LVIII). Así pues, el manuscrito conservado se compone de 23 cuaterniones más 4 folios del cuaderno 24, de los que consideramos necesario reflejar su colación, para evitar los problemas que acabamos de ver en la descripción.

En la actualidad, el mayor problema con que cuenta el manuscrito es una desordenada encuadernación que desvirtúa la ordenación original del texto, así como de sus cuadernos. De este modo, el texto comienza con el final del salmo LVI en el folio 1r-v, donde a continuación aparece el *incipit* del salmo LVII del que se solo se conservan unas líneas, porque desde el folio 2r a 6v se copió incompleto el salmo LVIII.

¹⁷ Además de los folios que faltan al inicio, se ha detectado la ausencia de *explicit* e *incipit*, al menos, en los siguientes salmos: LVII-LVIII, LXX-LXXI, LXXII-LXIII, junto con el cuaderno número XIII.

¹⁸ A pesar de que no parece oportuno en el presente estudio abordar los problemas textuales que se detectan en este manuscrito, sí resulta necesario intentar aclarar los referidos al orden del texto original, para ofrecer una mayor corrección en los fenómenos gráficos analizados, así como en la descripción codicológica.

Cuadernos (cuaterniones)	Folios: Original/ <i>Gellone</i>
V – XII	10v, 18v, 26v, 34v, 42v, 50v, 58v, 66v (<i>idem Gl.</i>)
Falta el cuaderno XIII	Falta el final del salmo 70 y el inicio del 71
XIII – XXI	74v, 80v, 88v, 96v, 104v, 112v, 120v, 128v (<i>idem Gl.</i>)
XXII – XXVII	136v (140v), 144v (148v), 152v (156v), 160v (164v), 168v (172v), 176v (180v)
XXVIII (cuatro primeros folios)	177 a 180 (132 a 135)

Tabla 2 (del autor). Colación de cuadernos.

Entre los folios 6v, donde comienza el salmo LIX, y 66v, se mantiene el orden correcto hasta el salmo LXIX. Pero de nuevo se observa una falta de folios originales que se detecta por la ausencia texto, ya que no se ha conservado ni el final del salmo LXX ni el comienzo del LXXI, por lo que folio 67r supone la recuperación del final de dicho salmo y el comienzo del LXXII. A continuación, se ha mutilado parte de los salmos LXXII y LXXIII. No vuelve a aparecer un salto hasta el salmo XC donde de nuevo se echa en falta quizá un único folio. Por último, en el XCI queda interrumpida la obra, ya que no se conserva el resto del manuscrito original.

Es posible que estas faltas de contenido quizá provocaran un problema de desorden en la encuadernación, que pasó inadvertido a la bibliotecaria Paulin Blanch, quien posiblemente numeró los folios en arábigos que aparecen en la parte superior derecha del código, alterando del siguiente modo el orden original:

Numeración ms. original, folios	Numeración ms. Gl, folios
1-2	7-8
3-8	1-6
9-131	9-131
132-176	136-180
177-180	132-135

Tabla 3 (del autor). Foliación del código.

3. UN CASO DE DIGRAFISMO VISIGÓTICO-CAROLINO EN SEPTIMANIA

La crítica ha aportado información sobre la escritura visigótica septimana de esta época a partir del análisis de códices con una datación tónica y cronológica precisas.¹⁹ Como datos generales se ha establecido para la zona narbonense que los manuscritos se copiaron en escritura visigótica hasta comienzos del siglo IX, con ejemplos conservados, entre otros, del monasterio de Gellone. En ellos se encuentra una escritura regular, pero con los sistemas de abreviación continental, que en el caso de este monasterio debieron llegar hacia el año 804. Asimismo, se han propuesto como fechas posibles los primeros diez años del siglo IX como el momento en que se introduce el nuevo sistema de escritura con una perfección gráfica notable, quedando para los clérigos rurales la visigótica más pura, que se iría deturpando paulatinamente por su uso, de modo que, pasados los primeros años del siglo, quizá no había nadie en Septimania capaz de escribir espontáneamente un códice o un documento entero en visigótica pura.²⁰ También podría ser característico de estos manuscritos septimanos una basta preparación del material escriptorio, para después sobre él realizar una escritura “de mano experta, pero sin esfuerzos caligráficos”.²¹

De las posibles vías que apuntan los profesores Mundó y Alturo, que pudieron provocar el cambio de la escritura visigótica por la carolina, solo la teoría rupturista se podría haber dado en la septimania de finales del siglo VIII, ya que habría sucedido mediante un cambio de modelo y no a

¹⁹ Así los trabajos André Wilmart, “Le recueil latin des apophtegmes”, *Revue Bénédictine*, no. 34, 1922: 192 y André Wilmart, “Un livret bénédictin composé à Gellone au commencement du IX^e siècle”, *Revue Mabillon*, no.12, 1922: 119-133. Más recientemente véase Mundó, “El Commicus palimpsest”, 178-181; Alturo, “La escritura visigótica de origen transpirenaico”, 33-64; Jesús Alturo Perucho, “Los tipos de escritura en la Cataluña de los siglos VIII-IX”, en *Cataluña en la época carolingia. Arte y cultura antes del románico (siglos IX-X)*, (Barcelona: Diputació de Barcelona, 2000), 131. Estos datos también aparecen recogidos en Ainoa Castro Correa, “Leaving past behind, adapting to the future: transitional and polygraphic visigothic-caroline minuscule scribes”, *Anuario de Estudios Medievales*, no. 50/2 (2020): 637-640. Para la visigótica catalana de esta misma época véase Manuel Anscari Mundó y Jesús Alturo Perucho, “La escritura de transición de la visigótica a la carolina en la Cataluña del siglo IX”, en *VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía latina* (Madrid, Joyas Bibliográficas, 1990), 131-138; Jesús Alturo Perucho, “Escritura visigótica y escritura carolina en el contexto cultural de la Cataluña del siglo IX”, *Memoria Ecclesiae*, II (1991): 33-44.

²⁰ Mundó, “El Commicus palimpsest”, 181.

²¹ Alturo, “La escritura visigótica de origen transpirenaico”, 41.

partir de una lenta transformación. Cuando el cambio de una a otra escritura se produce a partir de motivos sociales, políticos o culturales, propicia la formación de escrituras mixtas de breve duración.²² Según los datos que muestra el manuscrito que copia la obra de Casiodoro, este sería también el caso del manuscrito conservado en Montpellier, por lo que su estudio puede aportar datos gráficos que contribuyan a engrosar los análisis de diferentes manuscritos que conforman una pequeña provincia de escritura, como es Septimania, ya que, a pesar de su reducida extensión geográfica, posee los tres estadios posibles de la transición entre dos sistemas gráficos, al utilizar las escrituras visigótica, visigótica-carolina y carolina.

Por lo que se refiere a las características gráficas del manuscrito que contiene los salmos de Casiodoro (Gl), está realizado de forma mayoritaria en escritura visigótica manteniendo las características habituales del primer periodo. Los astiles están engrosados en la parte superior. Contiene algunos de los nexos habituales ('it', 'nt', 'et', 't' de beta invertida más vocal), utiliza la 'e' caudada para el diptongo ae, y aparece la forma cursiva de la letra 'a' en algunos finales de línea.

En cuanto a la posible marca gráfica de asibilación en el grupo 'ti', a pesar de la afirmación mencionada que estableciera Canellas para este manuscrito, reproducida en el *Corpus de códices visigóticos*, se encuentran en el texto algunos casos de 'tj' que quizás serían suficientes para establecer un momento de transición, no tanto por encontrarse en un número muy elevado, como por marcar el hecho de que se conoce perfectamente la distinción fonética que supone, y se encuentran casos tanto en el contexto gráfico visigótico como en el carolino (así entre otros, "perfectjone", "oraționem", "Elatj", "tribulationes" o "etjam").²³ Puesto que existe ya la intención, aún no sistemática, de marcar este fenómeno en las escrituras precarolinas utilizadas en la zona este de Francia, es probable que esta distinción en la parte escrita en visigótica se realice por contaminación con las costumbres gráficas locales.

En general, tanto los signos abreviativos que poseen un valor propio o relativo '-um', 'que', 'us', como los que lo poseen un carácter general,

²² Jesús Alturo Perucho y Manuel Anscari Mundó Marcet, "Problemàtica de les escriptures dels períodes de transició i de les marginals", *Cultura Neolatina*, no. 58, 1-2 (1998): 134-135.

²³ Canellas, *Exempla*, 36; Millares, *Corpus*, I, no. 224, 149. A pesar de tratarse de una cuestión gráfica matizada en la actualidad, creo que su uso sigue teniendo una gran pertinencia para el paleógrafo.

(‘aum’=*autem*, ‘ppter’=*propter*, ‘tam’=*tamen*, ‘qnm’=*quoniam*, ‘oms’=*omnis*), mantienen las formas habituales en dicha escritura. Es habitual también el uso de una pequeña letra ‘v’ escrita de forma sobrepuesta para las sílabas ‘tur’ o ‘nus’, encima de la letra ‘q’, e incluso sobre otras letras de forma aleatoria (*sicvt*, f.1v). En cuanto al uso gráfico al escribir los posesivos, aparecen en la mayor parte de los casos sin abreviar, pero en las escasas ocasiones que se realizan de forma abreviada lo hacen al estilo carolino, al mantener la letra ‘r’ de la raíz de la palabra.

En la presentación del texto, se escribe sin marcar la separación de palabras. Además, contiene las anotaciones textuales mencionadas para señalar las faltas de texto según la forma habitual de los códices visigóticos, con el uso de las formas abreviadas ‘dh’ en el texto y ‘SR’ al margen. También se utilizan las escrituras capital y uncial en algunos *tituli*, encontrándose en visigótica la mayor parte del resto de la obra. Todos ellos aparecen en color rojo, junto con la *diuisio psalmi*, la *conclusio*, y el inicio de subdivisiones menores del texto. Como ya se ha establecido, contiene signaturas, consistentes en la letra ‘q’ seguida del número correspondiente en romanos e incluye también algunas de las mencionadas *notae* sobre el contenido del salmo, en forma de abreviaciones en los márgenes que mezclan los componentes simbólicos y alfabéticos.

Por último, se utiliza los signos de puntuación habituales en visigótica, incluidas frases con sentido admirativo e interrogativo con sus respectivas marcas gráficas. No obstante, en algunos párrafos aparecen sobreditsos signos carolinos, que posiblemente se deban a una revisión posterior del texto, al igual que las correcciones de algunas formas latinas.

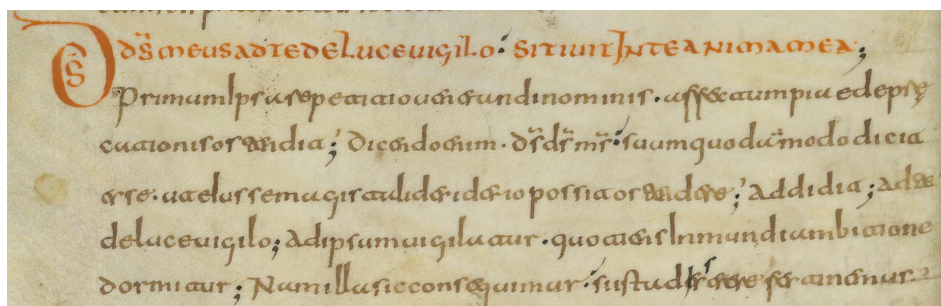


Imagen 3. Puntuación carolina sobre la visigótica, f. 18v, cambio de tinta. © Médiathèque Montpellier.

A partir de las generalidades gráficas analizadas, propias de una escritura visigótica ya asentada, teniendo en cuenta que en la zona narbonense ya estaba formada en la segunda mitad del siglo VII, su tipología gráfica coincide con las constantes propuestas de datación para finales del siglo VIII o principios del IX.²⁴ Por ello, a partir de los datos establecidos, lo que resulta más interesante desde el punto de vista paleográfico es analizar el caso de estos amanuenses que trabajan influidos por un panorama fronterizo geográfico y cronológico. Así, su producción escrita en visigótica resultó mezclada con las formas carolinas, preponderantes en el resto de Europa ya en ese momento, pero aún poco o nada conocidas por los escribas de otras zonas en el ámbito hispánico.

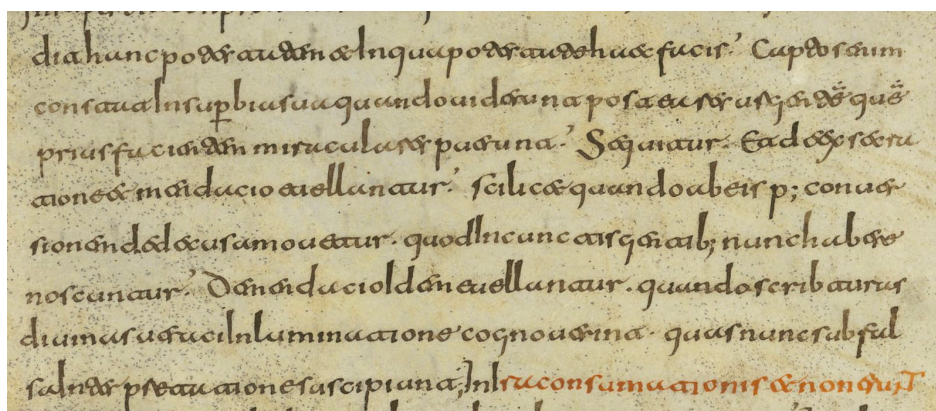


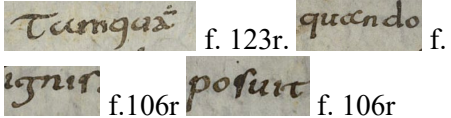
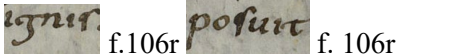
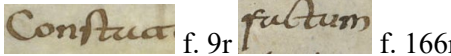
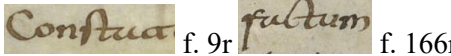
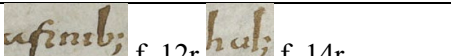
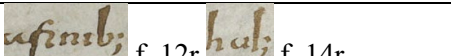
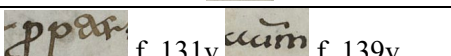
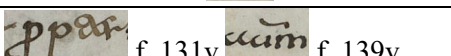
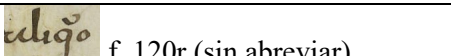
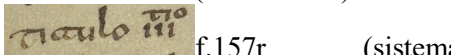
Imagen 4.- Ejemplo de escritura visigótica (f. 3r). © Médiathèque Montpellier.

Una vez establecida la escritura visigótica como modelo gráfico esencial del texto, se producen de forma continuada los siguientes elementos gráficos que dan lugar a una escritura mixta visigótica-carolina, al intercalar el uso de determinadas grafías (la ‘a’ uncial, la ‘g’ abierta y la ‘t’) e incluso algunos ligados (el ‘st’ y el ‘ct’, este último menos habitual), de origen carolino, junto con determinados usos concretos de los sistemas abreviativos, en sus componentes simbólicos y alfabéticos (el copista utiliza el signo incurvado para la forma de abreviar ‘pro’, dejando el corte

²⁴ Mundó y Alturo, “Problemàtica”, 126: “Al detenerse en la escritura septimana o narbonense escriben: L’escriptura llatina dita visigòtica, pel fet d’haver estat usada en els territoris governats pels reis d’aquella estirp, és a dir, tota la Península Ibèrica a més de la província gal·la Narbonesa, sembla que es formà a la segona meitat del segle VII”

recto del caído para ‘per’; marca la abreviatura de ‘us’ mediante el punto y coma tras las letras ‘b’ y vocal; o alterna las formas carolinas con las visigóticas en las abreviaturas de propter o autem (pptr/ppter, aum). No obstante, se atestigua la profusión constante del uso la ‘v’ sobrepuesta a la letra ‘q’ habitual en la escritura visigótica, marcando de esta manera el componente elidido después en la forma abreviada carolina. También se utilizan letras sobrepuestas para abreviar el numeral “*iii^{tio}*”, a pesar de no tratarse de un sistema abreviativo que utilizara la escritura visigótica, por lo que su recuperación o implantación se realizó por influencia de la escritura carolina. Del mismo modo, a pesar de mantener la ‘i’ corta en la sílaba ‘ti’, en varias ocasiones realiza una ‘i’ larga, para marcar la sonorización, según se ha mencionado. Y, por último, en los posesivos, que suelen aparecer siempre de forma explícita, cuando aparecen ocasionalmente con el componente alfabético abreviado, el copista elige ‘nre’o ‘nris’, es decir, la forma carolina, frente a ‘nse/is’ propios de la escritura visigótica.

A los fenómenos gráficos carolinos establecidos, podemos añadir como características que definen esta escritura visigótica-carolina, la ‘y’ puntuada y el uso de algunos signos diacríticos sobre vocales repetidas, como se puede observar en la siguiente tabla donde se recogen muestras representativas del hibridismo descrito.

Fenómenos gráficos híbridos	Ejemplos
Morfologías de las letras ‘a’, ‘g’ y ‘t’	 f. 123r.  f. 106r
Ligados ‘st’ y ‘ct’	 f. 9r  f. 166r
Signos abreviativos ‘pro’ y ‘per’	 f. 124r  f. 125r
Signos para abreviar ‘us’	 f. 12r  f. 14r
Formas abreviadas de ‘propter’ y ‘autem’	 f. 131v  f. 139v
Letras sobrepuestas	 f. 120r (sin abreviar)  f.157r (sistema abreviativo)

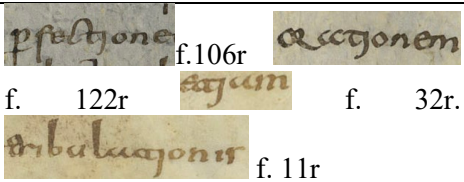
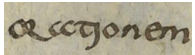
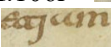
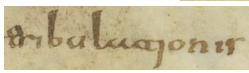
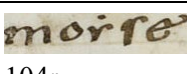
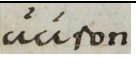
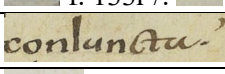
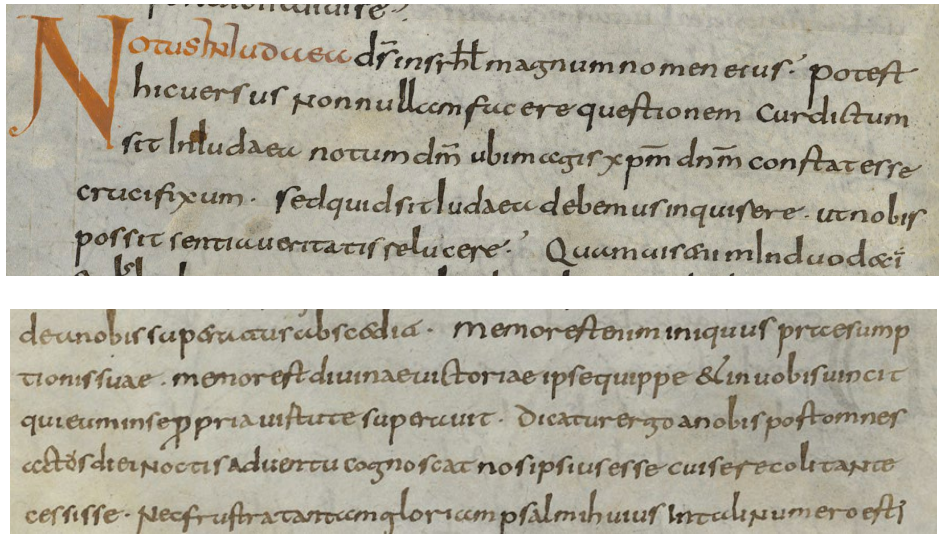
Asibilación de ‘ti’ (marcada con ‘i’ larga)	 f.106r  f. 122r  f. 32r.  f. 11r
Formas posesivas abreviadas	 f. 168v  f. 10v
Signos diacríticos	 f.104r  f. 104r
Las formas de la conjunción copulativa	 f. 133r /  f. 133v
‘I’ alta junto a ligado ‘ct’	 f. 112r
Signo general visigótico sobre ‘a’ carolina	 f 104r

Tabla 4 (del autor). Palabras en escritura híbrida visigótica-carolina



Imágen 5. Ejemplo de escritura carolina (f. 89v, línea 11 a 15 *relucere*. y f. 133r, línea 26 *memor est...* a 30 *numero est*) © Médiathèque Montpellier.

A partir de los numerosos rasgos gráficos puntuales que mezclan la escritura visigótica con la carolina, la influencia de la escritura continental

va aumentando gradualmente con la alternancia en una misma frase entre palabras realizadas en ambos alfabetos, hasta llegar a momentos muy significativos en los que la escritura del texto se convierte en escritura carolina pura, con frases e incluso fragmentos completos escritos en letra carolina ya formada, alcanzando el nivel sintáctico de párrafos completos en más de nueve ocasiones.

Tan solo se ha localizado poco más de una línea al final del folio 19r, cuya escritura no se atiene a las morfologías alfabéticas y simbólicas, ángulo de inclinación y módulo que se utilizan en el resto de la obra. Se trata del título de uno de los capítulos intermedios del salmo LII (*Qvia me/lior est misericordia tva super vitam labia mea lavda/bunt te*) que en el resto de ocasiones aparecen marcados con tinta roja en su totalidad o al menos en su inicio. Por el lugar que ocupa en el folio, podría tratarse de un añadido posterior, puesto que además la morfología de las letras ‘A’ uncial, ‘M’ (el copista utiliza siempre el modelo de la minúscula) y ‘T’, así como la morfología del signo abreviativo de valor general de la palabra *vitam*, junto a una leve marca levógira en la escritura (véase las letras ‘L’ y ‘B’), podrían evidenciar una mano posterior que añade texto, con una escritura mucho más arcaizante de la que se observa en el resto de la obra, incluidos los *tituli*.

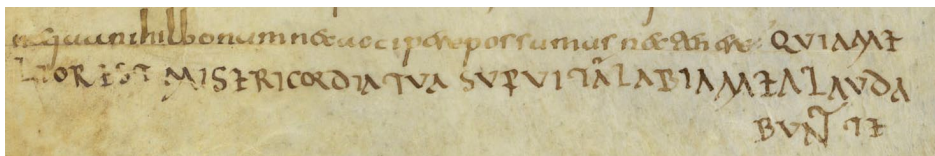


Imagen 6. Línea final del f. 19r. © Médiathèque Montpellier.

Puesto que el código Gl. de Montpellier supone un caso de digrafismo, es necesario tener en cuenta las reflexiones realizadas sobre este tema por diferentes especialistas. Las cuestiones que plantea el multigrafismo como objeto de estudio, dentro de la bibliografía paleográfica, han sido atendidas por importantes investigadores que han ido publicando sus conclusiones desde los años 80 del siglo pasado. Así, son numerosos los trabajos que han estudiado la convivencia de unos ciclos de escritura con otros, caldo de cultivo necesario para que se produzca una permeabilidad entre diferentes modelos gráficos, o incluso la práctica del uso alternante de escrituras que llegaron a ser coetáneas en las diferentes zonas geográficas en la Europa medieval. A partir de la propuesta de Armando Petrucci en

que establece las funciones de la escritura, se señala como uno de los factores determinantes en las comunidades que poseen cultura escrita, la convivencia de diferentes modelos gráficos, estableciendo así, posibles niveles de multigrafismo al diferenciar entre absoluto, relativo orgánico y relativo inorgánico. De hecho, mientras que el primero supone la presencia en el mismo ámbito territorial y social de varios sistemas de escritura, el relativo conlleva un único sistema de escritura con tipos gráficos diferentes entre sí que pueden tener una relación funcional jerárquica (orgánico) o simplemente mantener una alternancia de modelos sin un orden establecido (inorgánico), al menos para el investigador.²⁵ De hecho, en los códices hispánicos se han establecido posibles multigrafismos relativos entre las escrituras góticas y humanísticas, del mismo modo que también se había producido en los ciclos anteriores de escritura, durante la convivencia de las escrituras visigótica y carolina.²⁶

²⁵ Armando Petrucci, “Funzione della scrittura e terminologia paleografica” en *Palaeographica, Diplomatica et Archivistica. Studi in onore di Giulio Battelli*, (Roma: Storia e Letteratura, 1979), 3-30.

Véase también sobre su aplicación a las humanidades digitales, Peter A. Stokes, “Scribal Attribution across Multiple Scripts: A Digitally Aided Approach”, *Speculum*, 92, no. S1 (2017): S65-S85. Teresa de Robertis, “Digrafía nel Trecento: Andrea Lancia e Francesco di Ser Nardo da Barberino”, *Medioevo e Rinascimento*, no. 26 (2012): 225-226.

²⁶ Para el estudio de este fenómeno en códices hispánicos baste como ejemplo, según los diferentes tipos de escritura, los siguientes trabajos: entre las escrituras humanística y bastarda, María Luisa Pardo Rodríguez, “Tradición y modernidad: el volumen IV de las Postillae de Nicolás de Lyra”, *Historia. Instituciones. Documentos*, no. 17 (1990): 163-182; para las visigóticas redonda y cursiva, María del Carmen del Camino Martínez, “Los orígenes de la escritura visigótica: ¿otras posibilidades para su estudio?”, en *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía latina*, (Madrid, Joyas Bibliográficas, 1990): 29-37; estudia la relación de las escrituras visigótica y carolina Marta Herrero de la Fuente, “La escritura carolina en Sahagún (siglos XI-XII)” en *Le statut du scribe au Moyen Age. Actes du XIIe colloque scientifique du Comité international de paléographie latine*, eds. C. Hubert; E. Poulle; H. Smith, (Paris, École des Chartes, 2000): 29-40; la “hibridación” entre gótica y humanística María del Carmen del Camino, “Bilingüismo-bigrafismo, un ejemplo sevillano del siglo XV”, en *Actas II Congreso hispánico de latín medieval*, (León, Universidad de León, 1990) vol. I, 385-392 y María del Carmen del Camino y Yolanda Congosto Martín, “Lengua y escritura en la Sevilla de fines del siglo XV: confluencia de normas y modelos”, *Historia. Instituciones. Documentos*, no. 28 (2001): 11-30; trata los diferentes alfabetos visigóticos, Thomas Deswarte, “Polygraphisme et mixité graphique. Note sur les additions d’Arias (1060-1070) dans l’Antiphonaire de León”, *Territorio, Sociedad y Poder*, no. 8 (2013): 67-83; sobre las escrituras visigótica y carolina, Castro, “Leaving”, 631-664.

Ahora bien, de las posibilidades que otorga el uso de dos modelos gráficos por un mismo escriba, es importante para el presente estudio tener en cuenta el fenómeno que Teresa de Robertis ha definido como “digrafismo”, al referirse al uso de varias escrituras diferentes por un copista con aproximadamente el mismo nivel de pericia en ambas, es decir, con este término se refiere no solo a un escribano que conozca las morfologías redondas o caligráficas de un alfabeto y sus correspondientes cursivas, sino al conocimiento de dos alfabetos usados de forma paralela por parte de un mismo escribiente.²⁷ De hecho, distingue entre digrafía horizontal o sincrónica, cuando se produce entre diversas escrituras de un mismo sistema gráfico, y vertical o diacrónica, para el copista que usa escrituras diferentes morfologías porque conoce sistemas gráficos sucesivos en el tiempo, generalmente debido a ejercer su actividad “a cavallo tra due epoche”.²⁸ Es este el caso que parece detectarse en la mano que escribe el salterio que se conservó en la abadía de Gellone, donde a finales del siglo VIII se utilizaba la tradicional visigótica, pero con un evidente contacto con la escritura carolina, de uso frecuente en los textos básicos para la nueva liturgia.²⁹

Por tanto, si aplicamos estas propuestas sobre el digrafismo, nuestro manuscrito narbonés realizado en la transición de los siglos VIII al IX sería un ejemplo de los más antiguos conservados que contiene una escritura visigótica, a la vez que una letra carolina ya completamente formada, realizada por el mismo copista. Quizá este entorno gráfico diverso pudo originar la copia de códices que oscilarían entre la predominante escritura visigótica y la novedosa carolina.

²⁷ Para el fenómeno de la ‘digrafía’ véase, entre otros, Armando Petrucci, “Digrafismo e bilettrismo nella storia del libro”, *Syntagma. Revista del Instituto de Historia del Libro y de la Lectura*, no. 1 (2005): 54 y Teresa de Robertis, “Una mano tante scritture. Problemi di metodo nell’identificazioni degli autografi”, en *Medieval autograph manuscripts. Proceedings of the XVIIth Colloquium of the Comité International de Paléographie Latine*, ed. Nataša Golob (Turnhout, Brepols 2013), 17-18.

²⁸ De Robertis, “Digrafía nel Trecento”, 225-226.

²⁹ Otros códices pertenecientes a la abadía de Gellone y sus escrituras, además del famoso Sacramental en Carl R. Baldwin, “The scriptorium”, 3-17. Otros autores como Deswarte, “Polygraphisme”, 82 también señalan: “La mixité graphique est caractéristique des périodes de transition graphique, par exemple lorsque les copistes carolingiens adoptent la minuscule caroline tout en continuant d’utiliser à l’occasion des lettres antérieures à la réforme, en particulier le *a* ouvert. C’est de cette manière que s’opère au neuvième siècle la transition graphique en Catalogne, qui amène cette région à abandonner son ancienne écriture wisigothique”.

Además, este fenómeno gráfico se ve también justificado por la transmisión textual conocida de esta obra de Casiodoro. Aunque el manuscrito solo contiene los salmos LVI a CX de la *Expositio psalmorum*, por lo que ha estudiado la crítica, la mayor parte de la transmisión textual europea de esta obra se realizó a partir de la copia de tres volúmenes con 50 salmos cada uno, ya que contiene un total de CL. Lo más probable, pues, es que se trate del volumen central de una copia completa del texto, del que se han perdido los volúmenes inicial y final, además de no conservar tampoco ni sus primeros ni últimos folios.

Recientemente se ha publicado un trabajo que establece una lista de escribas polígrafos (visigótica y carolina) en Iberia desde comienzos del siglo IX hasta la mitad del siglo XII. Dicha lista está formada por tres escribanos anónimos que realizan su trabajo a caballo entre los siglos XI y el XII, a los que se suman Pelayo, *canonicus*, y Martín, ambos escriben también a principios del siglo XII.³⁰ Todos ellos son casos posteriores a manuscrito de Gellone, pero que se producen en un momento también de transición entre un último periodo de uso de una visigótica, ya deslegitimizada, y la influencia cultural y religiosa que conlleva la adopción del rito romano a través de los textos canónicos copiados en carolina.

A esta breve lista, se podría sumar, pues, otro escriba septimano que realiza su obra entre los siglos VIII al IX, seguramente en un momento fronterizo, con la disyuntiva de seguir utilizando su escritura de origen, o innovar utilizando la escritura carolina que también conoce y que, de hecho, es la habitual en otros *scriptoria* no muy lejos de su monasterio. Los tres siglos de diferencia entre el multigrafismo del caso narbonés y el resto mencionados son importantes, porque se trata de un caso bastante más temprano que se justifica por el lugar y el momento de origen de la copia manuscrita. Este proceso de evolución gráfica en la zona catalana gráficamente pudo ser similar al que con posterioridad tuvo lugar en el resto de los reinos peninsulares.

El códice, que ha pasado desapercibido en los estudios textuales que incluyen las ediciones de la obra de Casiodoro, quizá por su condición de

³⁰ Castro, “Leaving”, 652-653: “And, while polygraphic Visigothic script scribes seem to have been scarce, those skilled in both Visigothic and Caroline minuscule were even scarcer. Looking over the main published references editing manuscript sources between the early ninth and the mid-twelfth century, there are only four scribes/copyists who might have been –more likely– polygraphic Visigothic-Caroline amanuenses and a fifth that evidence clearly.”

códice mutilado materialmente, por la pérdida del resto de volúmenes que constituirían el total de la obra y por estar realizado en escritura visigótica, muy minoritaria en la tradición stemmática del salterio, posee, sin embargo, una relevancia muy significativa por los datos que puede aportar dentro del campo paleográfico a los estudios tanto del digrafismo, como sobre las propias escrituras visigótica y carolina en el ámbito hispánico.³¹

Así, la descripción del códice y el presente análisis gráfico establecen que el uso de los diferentes alfabetos de escritura los lleva a cabo el mismo copista. No se detectan motivos que justifiquen la intervención de una segunda mano, a lo que se une el manejo paulatino y constante de ambos alfabetos. Como explica Teresa de Robertis, para demostrar un fenómeno de digrafía es necesario ser capaz de identificar las características peculiares de la individualidad del copista que le distingan de todos los demás. Por lo que, además del nivel morfológico, hay que considerar los hechos perigráficos que definen su escritura, estableciendo los comportamientos gráficos involuntarios que realiza siempre del mismo modo, antes de aplicar otros elementos mallonianos de análisis gráfico.³²

Al aplicar este enfoque al anónimo copista dígrafo septimano del manuscrito de Montpellier se observan las mismas características gráficas y perigráficas durante todo el manuscrito. Tanto los datos que aporta el estudio de las letras aisladas en ambos alfabetos, utilizando las mismas morfologías en los niveles puros e híbridos; como los que muestran la constante repetición del módulo y los ángulos que definen ambas escrituras, unido a los comportamientos que definen el *usus scribendi* del copista, conducen a la misma conclusión de que no existe más de una mano en la factura del texto.

En la siguiente imagen puede verse cómo se produce una transición de un alfabeto a otro, manteniendo en ambos el grosor de astiles, el signo general ondulado, la morfología en la letra ‘e’ caudada y el *ductus* propio de la escritura visigótica, pero añadiendo morfologías y ligados propios de la carolina, ya que el leve cambio de inclinación que se observa entre ambas escrituras no resulta significativo puesto que en otras ocasiones la propia visigótica posee la misma tendencia dextrógrafa. Asimismo, no solo se emplean grafías visigóticas y carolinas, sino que el copista inserta en las

³¹ La descripción de los testimonios manuscritos conservados de dicho texto puede verse en Cassiodoro, *Expositio*, 19-142. Al establecer la tradición textual se observa cómo frente a las grandes familias stemmáticas carolinas, tan solo se han conservado tres testimonios en escritura visigótica.

³² De Robertis, “Digrafía nel Trecento”, 234.

últimas líneas algunas morfologías de la letra “a” que se aproximan a los modelos precarolinos que se estaban desarrollando, por ejemplo, en Luxeuil. Resulta un ejemplo de la costumbre gráfica del escriba, lo que ocurre en la línea sexta donde al escribir la palabra “sunt” utiliza el nexo visigótico NT, tan habitual, pero con las formas carolinas, lo que hace que pierda todo su rendimiento gráfico al no reducir el número de trazos. Incluso, las marcas que señalan la falta de texto, añadidas siempre según la tradición visigótica como hemos visto, unas veces añaden el texto en esta escritura y otras en escritura carolina, sin seguir ningún patrón aparente.

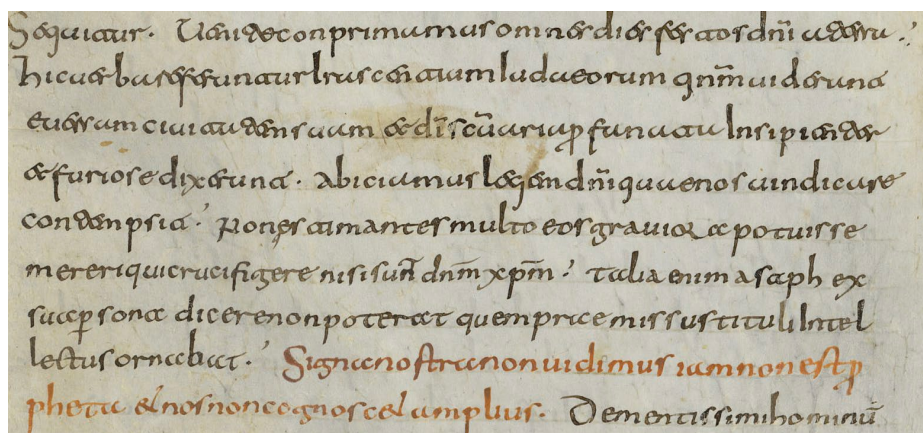


Imagen 7. Ejemplo de transición entre escrituras (f. 80r). © Médiathèque Montpellier

Por último, en la ornamentación del códice tan solo aparecen algunas iniciales dibujadas, ocasionalmente coloreadas en rojo o en negro, o bien mezclando ambos colores en la letra, con algún adorno de simple ejecución, que les obliga a aumentar considerablemente su módulo. Este dato parece estar en consonancia con la falta de riqueza general del códice realizado en un pergamino agujereado en numerosas ocasiones.

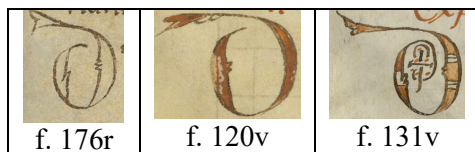


Imagen 8. Letra ‘d’ con diferentes grados de ornamentación. © Médiathèque Montpellier

Con tan solo los colores rojo y negro, tanto para el texto como para la ornamentación, el códice está copiado en unas escrituras correctamente realizadas, pero que no buscan la regularidad absoluta y carece de cualquier posible adorno, apuntado todo ello a la practicidad del volumen. Se trataría, por tanto, de un texto para uso habitual en el monasterio al que fue trasladado, donde seguramente llegó con otros, a una biblioteca nueva que necesitaba textos para su liturgia.

4. CONCLUSIONES

El manuscrito medieval conservado en la mediateca Emile Zola de Montpellier con el número 5, contiene de forma incompleta desde el salmo LVI al número XCI de la *Expositio psalmorum* de Casiodoro, debido no solo a la falta de los primeros y últimos folios, sino también a la pérdida de otros folios o partes de cuadernos dentro del volumen conservado. Hecho que posiblemente esté relacionado con la desordenada encuadernación en que nos ha llegado a la actualidad.

Es posible que el códice contuviera en su formato original desde el salmo LI al C, puesto que conocemos por los manuscritos que nos transmiten esta obra en la tradición centroeuropea, la costumbre de copiarla en tres códices diferentes con 50 salmos cada uno, hasta llegar a los CL que contienen la obra completa. A pesar, de tratarse de un códice mutilado, se ha considerado interesante para el estudio de su análisis gráfico y codicológico, por ser uno de los escasos ejemplos que se nos han conservado de finales del siglo VIII de la zona Septimana. A pesar de haber mantenido la fecha otorgada por la crítica paleográfica, creo que se puede acotar la data, no tanto por cuestiones gráficas, sino textuales, atendiendo a la afirmación establecida por P. Stoppacci en su trabajo, donde asegura que ya durante los primeros decenios del siglo IX no se incluía en las copias una *crux ansata* dentro de las *notae* que acompañan todo el texto. Puesto que el manuscrito 5 de Montpellier sí las utiliza, esto supondría un argumento para finalmente mantener la datación más antigua, lo que también es admisible desde el punto de vista paleográfico.

No son muchos los casos de digrafismo entre las escrituras visigótica y carolina, por lo que el trabajo de este escriba anónimo capaz de escribir en ambas escrituras resulta muy interesante para ejemplificar un proceso de escritura mixta visigótica-carolina, que aporta nuevos datos a este tipo de hibridismos gráficos en Septimania, frontera no solo política en esta época, sino también cultural y religiosa. Son estos ejemplos escritos, los

que nos permite investigar sobre cómo se produjeron los cambios entre escrituras consecutivas, con una radicalidad relativa al producirse estadios gráficos intermedios.

Asimismo, se ha demostrado la hipótesis necesaria para concluir, mediante el análisis de la escritura, que hay una sola mano para ambos alfabetos, y que otras manos que pudieron haber intervenido en el texto, lo hicieron, como en otros muchos códices altomedievales, con posterioridad para anotar o corregir el texto, e incluso en ocasiones sobre las propias correcciones coetáneas a la realización del códice. Dicho amanuense tendría como escritura dominante la visigótica, alfabeto que posiblemente aprendería en primer lugar, pero dominó, con un grado difícil de precisar a tenor de la cantidad de texto conservado, los principios gráficos de una escritura carolina ya suficientemente formada en los monasterios cercanos o del otro lado de la frontera. De ellos tomaría además del alfabeto, la asibilación del grupo ‘ti’ o ligados y sistemas abreviativos que definen dicha escritura, aplicándolos también al universo gráfico de la visigótica.

A pesar de tratarse de un códice en el que se por su rusticidad, por su escritura y por su ornamentación, nos puede inducir a pensar en un monasterio de origen dotado con pocos medios, acabó siendo uno de los libros que seguramente fundó la biblioteca de la gran abadía de Gellone, a partir de la recopilación de obras para su uso en la nueva liturgia, cuando se llevó a cabo su fundación a principios del siglo ix.

BIBLIOGRAFÍA

Alturo Perucho, Jesús. “Escritura visigótica y escritura carolina en el contexto cultural de la Cataluña del siglo IX.” *Memoria Ecclesiae* II (1991): 33-44.

Alturo Perucho, Jesús. “La escritura visigótica de origen transpirenaico. Una aproximación a sus particularidades.” *Hispania Sacra* XLVI, 93 (1994): 33-64.

Alturo Perucho, Jesús. “Los tipos de escritura en la Cataluña de los siglos VIII-IX.” En *Cataluña en la época carolingia. Arte y cultura antes del románico (siglos IX-X)*, 131-134. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2000.

- Alturo Perucho, Jesús y Manuel Anscari Mundó Marcet. “*Problemàtica de les escriptures dels períodes de transició i de les marginals.*” *Cultura Neolatina* 58, no. 1-2 (1998): 121-148.
- Baldwin, Carl R. “The scriptorium of the Sacramentary of Gellone.” *Scriptorium* 25, no.1 (1971): 3-17.
<https://doi.org/10.3406/scrip.1971.3424>.
- Camino Martínez, María del Carmen. “Los orígenes de la escritura visigótica: ¿otras posibilidades para su estudio?” En *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía latina*, 29-37. Madrid: Joyas Bibliográficas, 1990.
- Camino Martínez, María del Carmen. “Bilingüismo-bigrafismo, un ejemplo sevillano del siglo XV.” En *Actas II Congreso hispánico de latín medieval*, 385-392, vol I. León: Universidad de León, 1998.
- Camino Martínez, María del Carmen y Yolanda Congosto Martín. “Lengua y escritura en la Sevilla de fines del siglo XV: confluencia de normas y modelos.” *Historia. Instituciones. Documentos* 28 (2001): 11-30.
- Canellas López, Ángel. *Exempla scripturarum latinarum in usum scholarum, pars altera*. Caesaraugustae: [Librería General], 1966.
- Cassiodoro. *Magni Aurelii Cassiodori Senatoris Opera*, , pars II.1, editado por M. Adriaen. Turnholt: Brepols, 1958.
- Cassiodoro. *Expositio psalmorum*, vol. 1, editado por Patrizia Stoppacci. Firenze: Sismel-Edizioni del Galluzzo, 2012.
- Castro Correa, Ainoa. “Leaving past behind, adapting to the future: transitional and polygraphic visigothic-caroline minuscule scribes.” *Anuario de Estudios Medievales* 50, no. 2 (2020): 631-664.
<https://doi.org/10.3989/aem.2020.50.2.01>
- De Robertis, Teresa. “Digrafia nel Trecento: Andrea Lancia e Francesco di Ser Nardo da Barberino.” *Medioevo e Rinascimento* 26 (2012): 221-235.

- De Robertis, Teresa. "Una mano tante scritture. Problemi di metodo nell'identificazioni degli autografi." En *Medieval autograph manuscripts. Proceedings of the XVIIth Colloquium of the Comité International de Paléographie Latine*, 17-38. Turnhout: Brepols, 2013. <https://doi.org/10.1484/M.BIB.1.101466>
- Deswarte, Thomas. "Polygraphisme et mixité graphique. Note sur les additions d'Arias (1060-1070) dans l'Antiphonaire de León." *Territorio, Sociedad y Poder* 8 (2013): 67-83.
- Díaz y Díaz, Manuel Cecilio. "La circulation des manuscrits dans la Péninsule Ibérique du VIII^e au XI^e siècle." *Cahiers de civilisation médiévale*, 12, n.47 (1969): 219-241. <https://doi.org/10.3406/ccmed.1969.1488>
- Herrero de la Fuente, Marta. "La escritura carolina en Sahagún (siglos XI-XII)." En *Le statut du scribe au Moyen Age. Actes du XII^e colloque scientifique du Comité international de paléographie latine*, editado por Marie-Clotilde Hubert, Emmanuel Poulle y Marc H. Smith, 29-40. Paris: École de Chartes, 2000.
- Lindsay, Wallece Martin. "The Laon A-Z type." *Revue des bibliothèques* 24 (1914): 15-27.
- Millares Carlo, Agustín. *Corpus de códices visigóticos*. Gran Canaria: Gobierno de Canarias - Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1999.
- Mundó Marcet, Manuel Anscari. "El Commicus palimpsest Paris lat. 2269. Amb notes sobre litúrgia i manuscrits visigòtics a Septimània i Catalunya." *Liturgica, cardinali I. A. Schuster in memoriam. In Abbatiam Montisserrati I* (1956): 151-276.
- Mundó Marcet, Manuel Anscari. "Notas para la historia de la escritura visigótica en su periodo primitivo." En *Bivium. Homenaje a Manuel Cecilio Díaz y Díaz*, 175-196. Madrid: Gredos, 1983.

- Mundó Marcet, Manuel Anscari y Jesús Alturo Perucho. “La escritura de transición de la visigótica a la carolina en la Cataluña del siglo IX.” En *VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía latina*, 131-138. Madrid: Joyas Bibliográficas, 1990.
- Pardo Rodríguez, María Luisa. “Tradición y modernidad: el volumen IV de la Postillae de Nicolás de Lyra.” *Historia. Instituciones. Documentos* 17(1990): 163-182.
<https://doi.org/10.12795/hid.1990.i17.07>
- Petrucchi, Armando. “Funzione della scrittura e terminologia paleografica.” En *Palaeographica, Diplomatica et Archivistica. Studi in onore di Giulio Battelli*, 3- 30. Roma: Storia e Letteratura, 1979.
- Petrucchi, Armando. “Digrafismo e bilettrismo nella storia del libro.” *Syntagma. Revista del Instituto de Historia del Libro y de la Lectura* 1 (2005): 53-75.
- Ruiz García, Elisa. *Manual de codicología*. Salamanca-Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1988.
- Stokes, Peter A. “Scribal Attribution across Multiple Scripts: A Digitally Aided Approach.” *Speculum* 92, n. S1 (2017): S65-S85.
<https://doi.org/10.1086/693968>
- Wilmart, André. “Le recueil latin des apophtegmes.” *Revue Bénédictine* 341 (1922): 185-198. <https://doi.org/10.1484/J.RB.4.01860>
- Wilmart, André. “Un livret bénédictin composé a Gellone au commencement du IX^e siècle.” *Revue Mabillon* 12 (1922): 119-133.